

## NUESTRA EMBAJADA EN JERUSALEN Y SUS IMPLICACIONES EN LA POLITICA EXTERIOR DE COSTA RICA

*ROBERTO MARIN GUZMAN*

La finalidad de este breve ensayo es mostrar objetivamente las implicaciones diplomáticas y políticas que ya ha tenido, y que tendrá en el futuro, el cambio de la Embajada de Costa Rica de Tel Aviv a Jerusalén. El propósito no es tratar las posibles razones que movieron al actual gobierno de Costa Rica a reconocer a Jerusalén como la capital de Israel. Eso será tema para otro ensayo posterior. Palestina ha sido, a lo largo de la historia, una de las regiones de mayor importancia en el mundo, tanto por su ubicación estratégica, el paso que por ella han tenido innumerables pueblos, por su importancia económica y por el desarrollo de dos de las tres grandes religiones de origen semita. Es lógico suponer que las ciudades ahí fundadas lo han sido por distintos pueblos que en diferentes épocas conquistaron esta región. Unos 2000 años antes de Cristo los cananeos, salidos de la península Arábiga en la primera migración árabe hacia el norte, conquistaron Palestina. La toponimia bíblica, por ejemplo, recuerda Canaan como la tierra de los cananeos. Un grupo de estos árabes, los yabusi, fue el fundador de Orsaem (la Ciudad de la Paz, la posterior Jerusalén). Los cananeos, filisteos, egipcios, hebreos, babilonios, persas, griegos y romanos en la Antigüedad y los árabes en el siglo VII d.C. fueron los pueblos conquistadores y que estuvieron de paso por Palestina.

Cuando Abraham (alrededor de 1500 a. C.) pasó por Orsaem (Jerusalén) visitó al Supremo Sacerdote Melquisedec (Génesis 14: 17-20 y Hebreos 7: 1-2) que según la tradición de las primeras tribus salidas de Arabia, fue el fundador o el remodelador de Orsaem. En todo caso, cuando los hebreos conquistaron Palestina (después del Exodo, 1200 a. C.) ya existía la ciudad de Jerusalén.

El pueblo hebreo fue uno de los tantos conquistadores de Palestina. Desde un principio la ciudad de Jerusalén cobró para ellos una gran importancia religiosa. No hay duda de que en el tiempo del Reino de Israel esta ciudad progresó en todos los campos, habiendo sido uno de los más importantes centros urbanos de la Antigüedad, y por lo tanto codiciado por muchas otras civilizaciones. Algunas de ellas la ocuparon como Babilonia, el Imperio Persa, los griegos de la época helenística, y el Imperio Romano que la conquistó y destruyó el Templo en el año 70 d. C. A partir de ese momento se dio la diáspora judía. Palestina será posteriormente provincia del Imperio Bizantino hasta el año 636 en que la última migración árabe hacia el norte, la expansión islámica, la conquistó después de la batalla de Yarmuk. Desde entonces ha sido tierra árabe. Jerusalén ha tenido una enorme importancia en la tradición islámica, pues es considerada una ciudad santa del Islam. Según los musulmanes, cuando el Profeta Mahoma predicaba en la Meca fue transportado por Dios, en una noche, de esa ciudad a Jerusalén y de ahí al Cielo. Desde entonces Jerusalén cobró una enorme importancia religiosa para los musulmanes.

Después de la Primera Guerra Mundial Gran Bretaña estableció un Mandato sobre Palestina, haciendo efectiva la Declaración Balfour de 1917 que prometía el apoyo británico para la creación de un Hogar Nacional judío en Palestina. Gran Bretaña estimuló y apoyó las migraciones judías a esta región. Los judíos llegaron a este territorio como inversionistas, fundaron sus propias colonias y compraron tierras, primero a los palestinos y luego a los británicos. En esta acción, los judíos contaron con el respaldo de la Organización Sionista Internacional.

Los problemas posteriores fueron constantes entre los palestinos originarios de este territorio y las poblaciones judías llegadas por inmigración. Tanto los árabes palestinos como los judíos, utilizaron las armas del terrorismo. Las organizaciones terroristas judías más importantes fueron la Haganah, la Irgun y la Stern que atemorizaron a la población palestina. Los palestinos también tuvieron las suyas propias. Estos enfrentamientos llevaron a muchos palestinos a destruir las plantaciones y los árboles sembrados por judíos, como una forma de protesta y oposición a la labor judía en Palestina. Todos estos problemas, además de las persecuciones nazis, motivaron a la ONU a plantear la división de Palestina, para la creación de un Estado árabe y otro judío. Así, en 1947 se dividió Palestina en tres partes:

- 1) Un Estado Árabe: formado por Cisjordania, Acre, Gaza, Jaffa, Nablus y Jenín. (42.88% de la totalidad de Palestina).
- 2) Un Estado Judío: formado por Haifa, Beisan, Beersheba y Negev. (56.47% de la totalidad de Palestina).
- 3) Se declaró un corpus separatus (cuerpo separado) y zona internacional la ciudad de Jerusalén (0.65% de la totalidad de Palestina).

Cuando Ben Gurion declaró la fundación del Estado de Israel en 1948, los árabes decidieron ir a la guerra, pues no habían aceptado la división de Palestina. Los judíos, mejor preparados, los derrotaron y dieron lugar al Estado de Israel.

La región de Cisjordania, donde está ubicada Jerusalén, fue administrada por Jordania desde entonces hasta 1967. La Guerra de los Seis Días y el rápido triunfo israelita resultó en la ocupación total de Cisjordania y en el fin de la zona internacional de Jerusalén, ocupada y controlada por Israel desde 1967 hasta la actualidad. Los palestinos demandan derechos políticos sobre esas zonas ocupadas y sobre la totalidad de Palestina. Los musulmanes de todo el mundo reclaman el derecho musulmán de Jerusalén, ya que para el Islam es también una ciudad santa.

La ONU ha promovido constantemente la internacionalización de esta ciudad. El gobierno de Israel (especialmente las administraciones de M. Begin y de Y. Shamir) han insistido en la anexión de los territorios ocupados y en declarar a Jerusalén como la capital de Israel, aun contra los planteamientos de la ONU.

Es oportuno señalar que el actual gobierno de Costa Rica es partidario de una política de neutralidad. Pero esa neutralidad la limita la administración Monge a los asuntos con Nicaragua. Una neutralidad verdadera y sincera significa mantenerse neutral en todos los asuntos internacionales y en todos los conflictos mundiales. ¿Cómo puede declararse Costa Rica neutral y al mismo tiempo su política internacional da un duro golpe a esa neutralidad? El traslado de la Embajada de Costa Rica a Jerusalén significa que nuestro país toma partido abiertamente en el conflicto árabe-israelí a favor de los israelitas, pasando por alto los derechos palestinos y los acuerdos de la ONU de la internacionalización de Jerusalén. Preguntamos al lector si eso puede ser considerado neutralidad.

El traslado de la Embajada de Costa Rica de Tel Aviv a Jerusalén tiene hondas implicaciones para la política exterior de Costa Rica. Entre ellas se destacan las siguientes:

- 1) Se debilita totalmente la supuesta neutralidad de Costa Rica. Muchas naciones, especialmente europeas, han notado la farsa de esta política de neutralidad y la contradicción entre lo que se dice y lo que se hace.
- 2) Ante ese traslado, gran número de países árabes (recientemente Marruecos y Egipto) han roto relaciones con Costa Rica. Además, la Conferencia Islámica ha criticado y sancionado duramente a Costa Rica a raíz de estos hechos.
- 3) Los países islámicos pueden boicotear a Costa Rica en las organizaciones internacionales y poner trabas a nuestras peticiones.
- 4) Kuwait y Arabia Saudita, países árabes y musulmanes, son dos de los más importantes contribuyentes en el Fondo Monetario Internacional. Estos Estados, que han criticado la posición de la política exterior de Costa Rica en favor del sionismo, pueden poner trabas y boicotear los trámites de nuestra nación en búsqueda de apoyo y ayuda económica del Fondo Monetario Internacional.
- 5) Las exportaciones de café y azúcar a los países árabes pueden cancelarse, con las consecuentes repercusiones en nuestra economía.
- 6) Costa Rica ha iniciado recientemente la producción de cardamomo con el propósito de exportar a los países árabes. Esta exportación, como las anteriores, puede también verse suspendida.
- 7) Ya hemos sido testigos de que los ofrecimientos de ayuda a algunas instituciones deportivas y culturales costarricenses de parte de Arabia Saudita, a raíz de la visita del príncipe saudita Talal Ibñ Abd al-Aziz, fueron totalmente suspendidos con motivo del traslado de la Embajada de Costa Rica a Jerusalén. Como este asunto pueden darse otros mayores en el boicot árabe-islámico internacional.